

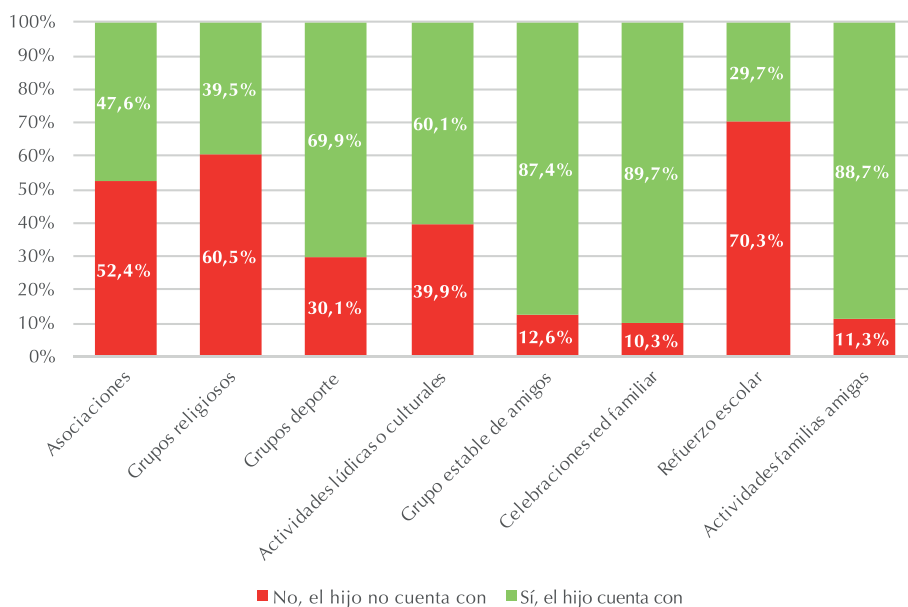
diferencia de las actividades culturales, no detectamos diferencias apreciables según nivel educativo o económico.

ASOCIACIONES Y GRUPOS FORMATIVOS PARA LOS HIJOS

Los padres cuentan con diversos medios externos para ayudarles a formar a sus hijos. La encuesta permite saber si cuentan con algunas de esas mediaciones y en caso de que no sea así si cree que las necesitaría para poder educar mejor a sus hijos. Por ejemplo, un 47,6% de padres declara que al menos uno de sus hijos participa en una asociación. Del 52,4% de padres que no tienen ningún hijo que participe en alguna asociación de cualquier tipo, solamente un 3,2% cree que, desde el punto de vista formativo, sí necesitaría que su hijo participara en alguna. Es decir, **entre los padres cuyos hijos no participan en ninguna asociación –que son la mayoría de familias, el 52,4%– solamente un 3,2% cree que sería bueno formativamente que alguno participara.** Solamente un 1,4% de padres en su conjunto creen que sería formativamente bueno que alguno de sus hijos se animara a participar en una asociación. **El 45% de padres no tiene ningún hijo en ninguna asociación, no cree que sea necesario para su formación o no sabe qué decir al respecto.**

Hemos preguntado en cuestiones específicas por los dos tipos de agrupaciones más frecuentes: las deportivas y las religiosas. En algunas ocasiones los encuestados no identifican bajo la categoría de asociación a los grupos de carácter deportivo o religioso. Al respecto, **el 69,9% de padres tienen hijos que pertenecen a grupos deportivos** y entre quienes no tienen a ningún hijo en grupos deportivos, es donde hay más demanda de esto para su formación. El 8,1% de los padres sin hijos en grupos deportivos, creen que sería bueno para su formación que sí estuvieran en uno. En su conjunto, **hay un 2,3% del total de padres que piden grupos deportivos para poder educar mejor a sus hijos.** A mayor nivel educativo de los padres, mayor porcentaje pertenecen a grupos deportivos: el 59% de los padres con educación secundaria, el 75,2% de los universitarios y el 93% de quienes tienen estudios postuniversitarios. Tienen hijos en grupos deportivos el 65% de los que no llegan o casi no llegan a final de mes y el 72,3% de los que no tienen esas dificultades económicas.

Gráfico 27. Asociaciones y grupos formativos de los hijos



Hay un **39,5% de padres cuyos hijos participan en actividades religiosas como catequesis, grupos de fe o formación religiosa**. Entre el 60,5% que no lo hace, hay un 2,1% que cree que sería bueno que tomaran parte en ellos por razones educativas o formativas. Es decir, hay un **1,3% de padres encuestados que demandarían poder tener un grupo religioso donde integrar a sus hijos para poder formarles mejor**. El 70% de quienes se declaran católicos practicantes tienen hijos en grupos religiosos mientras que entre católicos no practicantes es del 43,2%.

Hemos querido también conocer si los hijos participan en actividades lúdicas o culturales –organizadas por todo tipo de entidades– y el resultado establece que el 60,1% de padres tienen hijos que sí lo hacen. **Tres de cada cinco padres tienen hijos que van a actividades lúdico-culturales organizadas por diversos centros**. Sin embargo, la demanda de actividades lúdicas o culturales es muy baja entre quienes no participan nunca en ese tipo de eventos. Solamente el 1,2% de los padres cuyos hijos no participan en actividades culturales o lúdicas, ve necesario que por el bien de su formación sí lo hagan. En realidad, teniendo en cuenta el conjunto de los padres encuestados, **solamente hay un**

0,5% de padres cuyos hijos no participen en actividades lúdico/culturales y que las demanden como ayuda para su formación.

Los padres con mayor nivel educativo es más frecuente que tengan hijos implicados en actividades culturales o lúdicas: les ocurre al 63,4% de los padres universitarios y el 72,1% de padres postuniversitarios. En comparación, tienen hijos en esas actividades el 57% de los padres con estudios secundarios y el 53% de los de estudios primarios. **Tienen hijos participantes en esas actividades el 53% de quienes difícilmente llegan a fin de mes y el 63,1% de los que no tienen ese problema económico.** Por nivel adquisitivo, el 62,5% de los padres en cuyo hogar se gana menos de 1.800 euros mensuales tienen hijos en esas actividades culturales y también están el 67,4% de los que ganan más. El 53% de padres con hijos con dificultades escolares les tienen también en actividades culturales: en cambio entre quienes no tienen esos problemas escolares sube al 62,3%.

Las familias suelen tener una agenda de actividades o celebraciones convocadas en las redes de abuelos, tíos o primos en diversos grados de las familias extensas. **Hay un 10,3% de padres cuyos hijos nunca participan en eventos familiares y solamente el 2,1% de esos padres creen que sería bueno para sus hijos acudir a esas actividades desde el punto de vista educativo o formativo. Un 9% de padres no tiene ningún hijo que participe en actividades o celebraciones de familia extensa, no creen que sea bueno que lo hagan o no sabe qué responder sobre el asunto.**

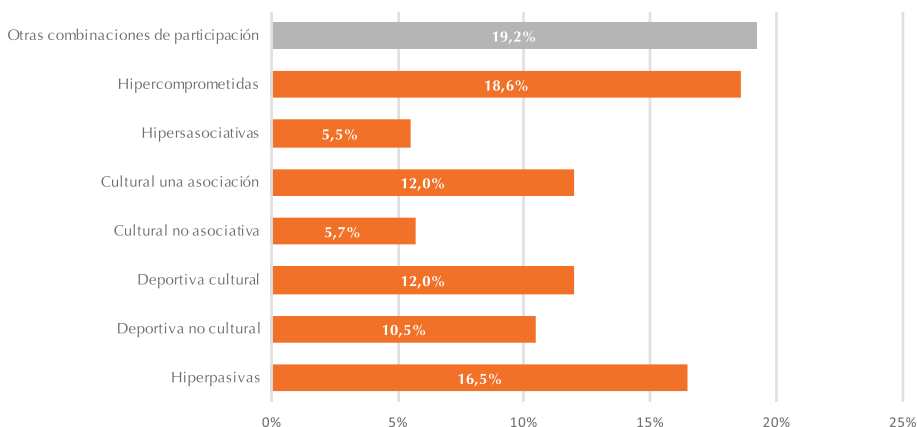
Además de las actividades de la familia extensa, hay actividades de otras familias con las que los encuestados tienen amistad. **La gran mayoría de padres incluyen a sus hijos en actividades con iguales de esas familias amigas, el 88,7%.** No obstante, hay un 11,3% de padres cuyos hijos no participan en actividades con iguales de otras familias amigas. Existe una visible demanda de ese tipo de **actividades con iguales de familias amigas: las necesita el 6,9% de las familias que no las tienen,** con el fin de que sus hijos reciban una mejor formación.

Finalmente, el 29,7% de padres tienen hijos que cuentan con refuerzo escolar y entre quienes no lo tienen, hay un 2,8% que cree que sus hijos sí lo necesitarían. Cuentan con hijos en refuerzo escolar el 53% de los padres separados, el 46,3% de los divorciados, el 27,3% de los casados y el 22,7% de

los padres solteros. Hay un 46,1% de padres que no llegan económicamente a final de mes cuyos hijos que sus hijos tienen refuerzo escolar. El 79,4% de los padres con hijos con problemas en la escuela cuentan con refuerzos escolares para ellos.

Al cruzar las anteriores variables relativas a participación, nos encontramos con un 16,5% de padres cuyos hijos no están en ningún tipo de asociación ni grupos deportivos ni grupos religiosos y tampoco participan en actividades lúdicas o culturales de ningún tipo. **El 16,5% de familias hiperpasivas que no participan en nada contrasta con el 18,6% de familias hipercomprometidas** en las que alguno de sus hijos está en grupos deportivos, también en grupos religiosos, también en asociaciones de otros tipos y además también participan en actividades lúdico-culturales de esas entidades u otras. Junto a esas familias hipercomprometidas está un **5,5% de familias hiperasociativas**, que señalan que sus hijos pertenecen a grupos religiosos, grupos deportivos y otro tipo de asociaciones pero no indican que hagan otro tipo de actividades lúdico-culturales. El rango más alto de familias activas está formado, por tanto, por un 24,1% de familias. **Casi una de cada cuatro familias tiene niveles muy altos de participación social.**

Gráfico 28. Tipo de familias según la participación de los hijos en asociaciones y grupos formativos



En medio de esos dos extremos hay un conjunto de situaciones en las que las familias participan en unas u otras cosas. Hay un 10,5% de familias en las que por lo menos un hijo pertenece a algún un tipo de asociación o grupo deportivo o religioso, pero no se participa en actividades lúdico-culturales. Podríamos llamarla familia deportiva no cultural porque en el 67,5% de ellas esa pertenencia es a un grupo deportivo.

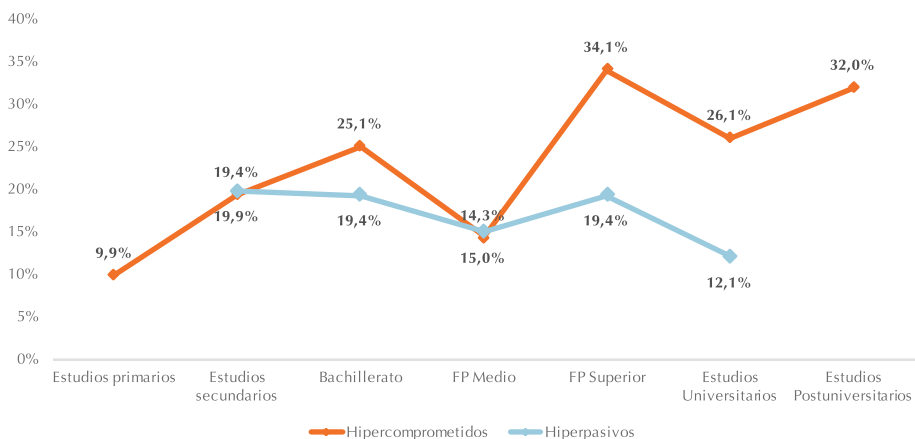
En el escalón más cercano a la inactividad están aquellas familias en las que ningún hijo está en ninguna asociación pero sí van a actividades culturales o lúdicas. **Existe un 5,7% de familias culturales no asociativas.** También hay un 12% de familias en las que al menos uno de los hijos está en un solo tipo de asociación y además también acuden a actividades lúdico-culturales. En el 85% de los casos el hijo participa en un grupo deportivo. **El 10,5% de familias deportivas no culturales y el 12% de familias deportivas culturales formarían el primer escalón del sector de familias activadas.**

Los hipercomprometidos son más frecuentes entre los padres de 35-44 años (30.2%) o 45-59 años (25%) y mucho menos en las edades 18-34 (7,2%). A menor edad de los padres, hallamos más familias hiperpasivas: hay un 46,6% en la franja de edad 18-34 años, el 10,5% en la siguiente (35-49) y 5,3% en la más elevada de la que tenemos datos de padres (45-59 años). Los padres de 18-34 años son el 58% del conjunto de hiperpasivos.

Los padres casados son mucho más activos que el resto: el 29,6% de ellos son padres hipercomprometidos. Entre los padres separados hay un 8,2% de hipercomprometidos, entre padres solteros el 7,9% y en divorciados son el 6,3%. Por el contrario, los padres hiperpasivos están más presentes entre los padres solteros (29,4%). En el grupo de casados son el 15,2% de hiperpasivos, son el 11,4% entre divorciados y el 10,2% en separados.

Mayores niveles de educación conllevan mayor porcentaje de padres hipercomprometidos: son el 34,1% entre padres con FP superior, el 26,1% en universitarios y el 32% en postuniversitarios. Baja al 9,9% en el grupo de padres que solo tienen estudios primarios y el 19,4% entre los que solo estudiaron secundaria. De nuevo resalta el compromiso de los padres con FP superior pero a la vez detectamos un porcentaje elevado de padres hiperpasivos en este grupo: son el 19,4%, porcentaje similar a los más altos por nivel educativo, registrados en padres con secundaria (19,9%) y padres con secundaria y bachiller o equivalente (COU), donde son el 19,6%.

Gráfico 29. Tipo de familias basadas en la participación de los hijos en asociaciones y grupos, según nivel formativo



Según la variable de religión, los padres católicos practicantes resaltan cualitativamente por su porcentaje de hipercomprometidos. El 18,6% del conjunto de padres queda muy superado por el 42,5% que existe en ese grupo de padres. Se reduce a la mitad entre padres católicos no practicantes. Entre personas no religiosas no supera el 10%. De igual modo, el porcentaje de hiperpasivos es muy bajo entre católicos practicantes: el 7,8%. Entre católicos no practicantes está en el 20% y entre personas religiosas es el 17,6%.

Los hipercomprometidos son más entre quienes solamente se dedican al trabajo doméstico en su hogar (34%) y en los trabajadores a tiempo completo (28%). En cambio, los hiperpasivos son más frecuentes cuando el padre o madre está en desempleo (26,1%). Entre quienes hacen trabajo doméstico en su hogar hay una tendencia extrema: ya hemos visto que hay muchos hipercomprometidos pero también existe un 23,8% que son hiperpasivos.

Carecer de medios suficientes para llegar a final de mes influye en ser hiperactivo: entre los que casi no llegan hay un 13,5% de hipercomprometidos mientras que entre los que no tienen problemas se dobla sobradamente hasta el 28,1%. Sin embargo no influye tanto en que haya más hiperpasividad: son el 17,2% entre los que tienen dificultades económicas y el 15,4% entre el resto. La renta del hogar también nos aporta información sobre la desigualdad: entre quienes

ganan menos de 1.800 euros mensuales hay un 24% de hipercomprometidos y entre quienes superan ese nivel adquisitivo alcanza el 33%. Sin embargo, de nuevo encontramos que la desigualdad económica no marca tanto la presencia de más hiperpasividad: son el 14% entre quienes ganan menos de 1.800 euros mensuales y el 12,2% en el resto.

Los hipercomprometidos son muchos menos entre los padres que tienen hijos con problemas educativos o de integración en la escuela: son el 14% y un 26% entre el resto. En cambio, no hay más hiperpasivos entre quienes tienen hijos con dificultades escolares sino todo lo contrario: hay un 8,7% de hiperpasivos mientras que entre quienes no tienen hijos con dificultades los hiperpasivos suben al 14,4%.

NUEVAS TECNOLOGÍAS

Una dimensión compleja pero vital de la participación en la sociedad es el uso de las tecnologías digitales como teléfonos móviles, videojuegos, Internet, etc. Es una materia que requiere una gran atención por parte de los padres. **El 42,6% reconoce que para que los hijos no hagan un uso indebido de las tecnologías debe estar constantemente vigilante.** Es objeto de debate en un porcentaje visible de familias: el 13,5% de padres tiene discusiones con su pareja sobre el uso que hacen sus hijos de las tecnologías digitales. **El 29,6% reconoce que se siente incapaz de llegar a un acuerdo con sus hijos sobre el uso de las nuevas tecnologías. Eso lleva a que haya un 12,3% que se ha rendido y para no tener más problemas deja que los hijos hagan lo que quieran con sus teléfonos móviles, videojuegos e Internet en general.** Cruzando ambas variables, hay un 3% del total de encuestados que no se siente capaz de llegar a un acuerdo y además le deja hacer lo que quiera con las nuevas tecnologías para no tener más problemas.